

EL PROYECTO VASCO DE BIORREGIÓN

THE BASQUE BIO-REGION PROJECT

EUSKAL BIOESKUALDEAREN PROIEKTUA

Las circunstancias históricas distan de ser propicias. La riqueza generada en el País Vasco tras la revolución industrial estaba basada en niveles de tecnología muy modestos, con total ausencia de actividad científica. La centenaria Escuela de Ingenieros de Bilbao, fiel a un cierto modelo de institución, nunca fue un centro de investigación básica. Sólo en 1969 se creó la Universidad Autónoma de Bilbao, con una Facultad de Ciencias que, mal dotada en lo económico y en el capital humano, tardó más de una década en alcanzar un nivel digno de producción científica. Hacia 1976, y con mejor calculada traza, inició su andadura la Facultad de Química de San Sebastián, de la mano de los profesores Gonzalo Martín Guzmán y José María Mestres Quadreny. En fin, en Vitoria hubo que esperar a los años ochenta para la puesta en marcha de algún tipo de investigación biomédica en la Facultad de Farmacia.

Paradójicamente, las actuales buenas perspectiva de Euskadi como biorregión tiene su origen en la gran crisis mundial de la industria pesada en la década de los ochenta. De manera súbita, la siderurgia y los grandes astilleros dejaron de ser rentables, en las condiciones de explotación del primer mundo. Se hundieron de manera repentina, y con ellos se hundió la extensa y tupida red de la industria auxiliar. Fue, en realidad todo el mundo el que se hundía. Fueron años amargos.

Y, sin embargo, en aquellos momentos difíciles estaban ya vivas y germinando las semillas de la reconversión industrial y la regeneración económica. De estas semillas, la más importante, aunque tópica, es el pequeño empresario vasco, identificado cada vez más con jóvenes ingenieros formados en la Escuela de Bilbao y en la Universidad de Navarra en San Sebastián (aquí sí tuvieron las escuelas de ingenieros un papel importante). Es importante señalar, en este contexto, que estos "nuevos empresarios" no estuvieron solos. Las Diputaciones, instituciones muy importantes en el esquema político-administrativo vasco, y el Gobierno Vasco se volcaron en su ayuda, las primeras con medidas principalmente fiscales y económicas (las Diputaciones son las agencias tributarias del Estado en Euskadi), el segundo con una inteligente política industrial y científica.

Política de innovación

El Gobierno Vasco, en su segunda época, inició su andadura en los primeros años ochenta, por tanto, como ya se

ha dicho, en la más difícil circunstancia económica. Incluso es estas condiciones, en las que actuaciones coyunturales urgentes parecían agotar las acciones de Gobierno al uso, los Departamentos de Educación e Industria de Eusko Jauriaritza pusieron en marcha una serie de instrumentos de política científica e industrial que han resultado ser cruciales para el actual renacimiento científico, tecnológico y económico de Euskadi. Estos instrumentos fueron, principalmente, una política científica rigurosa, la instauración de los llamados Centros Tecnológicos y la creación de la Sociedad para la Promoción y Reconversión Industrial (SPRI)

El primer gabinete Garakoitxea tuvo la fortuna de contar entre sus miembros, como consejero de Educación, aun científico de talla internacional, el profesor P.M. Echenique. Él fue quien trazó una política científica que, sin grandes variaciones, han mantenido hasta hoy, 20 años más tarde, los diversos gobiernos, sin que la alternancia de partidos en la Consejería de Educación (Partido Nacionalista Vasco, Partido Socialista Obrero Español, Eusko Alkartasuna) haya alterado las líneas maestras, dicho sea en honor de los partidos citados. La política científica vasca se ha basado, sobre todo, en la formación de científicos, acción básica en un país en el que, como se ha dicho, no había tradición universitaria, y, por lo tanto, tampoco había científicos. En estas dos décadas, y de manera ininterrumpida., un centenar largo de jóvenes licenciados reciben cada año nuevas becas predoctorales y posdoctorales, con lo cual, en cada momento, hay unos 500 becarios Activos. Como ya saben bastantes socios de la SEBBM al participar en los tribunales de selección, estas becas no tienen limitación temática ni geográfica alguna, y se conceden atendiendo sólo a los méritos del candidato y al nivel del centro receptor. La consecuencia de esta inteligente política, mantenida a lo largo del tiempo, ha sido la completa transformación del panorama científico vasco. El sistema puede hoy, sin duda, ofrecer doctores con experiencia posdoctoral en los mejores centros del mundo a cualquier empresa de alta tecnología que decida instalarse en Euskadi.

La política de becas de completa con otras acciones importante, como la financiación de proyectos de investigación e infraestructuras. Es importante señalar que la gestión de la ciencia no es una competencia transferida al Gobierno Vasco. Es decir, este Gobierno aporta al Estado su parte alícuota para contribuir a la investigación científica, y a demás mantiene su propia política científica con fondos independientes, lo que da idea del interés de Eusko Jauriaritza por la investigación.

Los Centros Tecnológicos vascos han tenido un papel protagonista en la instauración de una política de innovación en la industria vasca. Tales centros son agentes tecnológicos que realizan actividades de desarrollo tecnológico y plurisectorial, labores de generación de conocimiento y de formación y difusión de tecnología propia, tanto para sus miembros asociados o colaboradores, como para cualquier otra entidad. Los Centros Tecnológicos son, en la actualidad, nueve, tres de los cuales (Gaiker, en Vizcaya; Inasmet, en Guipúzcoa, y Leia, en Álava) tienen alguna actividad en la I + D biomédica. En general, estos centros son un verdadero pulmón tecnológico para las pequeñas empresas, que encuentran en ellos las facilidades de acceso a la sociedad del conocimiento que, por sí solas, no pueden alcanzar.

La tercera de las grandes acciones impulsadas por el Gobierno Vasco en los años ochenta, y que han continuado con éxito su actividad hasta el presente, es la Sociedad para la Promoción y Reconversión Industrial (SPRI). La SPRI es la agencia de desarrollo empresarial creada en 1981 para dar apoyo y servicio al tejido industrial vasco. SPRI es la cabecera de un grupo de sociedades que dan respuesta a las necesidades que un proyecto empresarial requiere desde su nacimiento hasta su implantación. Además, SPRI posee instrumentos que permiten y facilitan a las pymes la incorporación de tecnologías de la información, la salida al exterior con proyectos de internacionalización, la ubicación en entornos empresariales adecuados a las necesidades de cada sector, y la financiación a través de fondos de capital riesgo para proyectos innovadores y estratégicos.

SPRI sociedad adscrita al Departamento de Industria, Comercio y Turismo del Gobierno Vasco, cuenta con un equipo humano de unas 150 personas, que dan servicio a través de las diferentes sociedades del grupo, ubicadas en las tres provincias.

Actualmente, SPRI basa su trabajo en cuatro líneas de actuación estratégicas, innovación, internalización, desarrollo industrial y sociedad de la información. Para llevar a cabo esta labor, se han concretado programas y actuaciones que están a disposición de las pymes vascas. A esto hay que añadir la labor de las sociedades integradas en el grupo:

- SPRILUR, que facilita terreno y pabellones industriales adecuados.
- Tres Parques Tecnológicos, que ofrecen entornos tecnológicamente avanzados para empresas.
- La Sociedad de Capital de Riesgo, administradora de diferentes fondos que participan minoritaria y temporalmente en proyectos empresariales.
- Cuatro Centros de Empresas e Innovación que facilitan el proceso de creación y desarrollo de proyectos de empresas hasta alcanzar su madurez.

BIOBASK y BIOGUNE

Con este trasfondo de políticas científicas y tecnológicas favorecedoras de la innovación, el siglo XXI comenzó para el País Vasco con un alarmante déficit de actividad industrial biotecnológica. Para remediar esta situación, el Departamento de Industria del Gobierno Vasco ha puesto en marcha la Estrategia BIOBASK 2010 y el Centro de Investigación Cooperativa BIOGUNE.

La oportunidad de una estrategia industrial dirigida a la biotecnología venía dada, en opinión del Gobierno Vasco, por una serie de factores internos, a saber:

En el País Vasco existían los elementos necesarios para desarrollar un clúster de biociencias tanto en términos de infraestructuras como de recursos humanos (investigación, sistema hospitalario, empresas proveedoras y usuarias, inversoras, etc.)

El número de empresas había aumentado significativamente entre el año 2000 y el 2003, en paralelo al interés de los inversores.

La convergencia tecnológica posibilitaba el aprovechamiento de oportunidades colaterales en sectores bien posicionados (ingeniería, robótica, microtecnología) y el nacimiento de negocios híbridos (bioinformática, nanobiotecnología, etc).

En este contexto, BIOBASK2010 se concibe como una estrategia integral de desarrollo empresarial basado en las biociencias. Tiene como misión principal la creación de un nuevo escenario, de facto un nuevo clúster empresarial, abordando actuaciones en tres ejes estratégicos:

- Generación de conocimiento: refuerzo de la comunidad investigadora y aprovechamiento de sinergias, apostando por Centros de Investigación Cooperativa, formación y establecimiento de alianzas científico-tecnológicas.
- Desarrollo empresarial: facilitando la creación y consolidación de empresas, el fomento de la I + D empresarial, y la implantación de soluciones biotecnológicas en sectores tradicionales.
- Dinamización del clúster: apoyo al establecimiento de relaciones dinámicas pero estables entre los agentes, y al desarrollo de un marco favorable.

Los ámbitos objeto de atención preferente (desde un enfoque de nicho) son el cuidado de la salud (biomedicina, biofarmacia, biomateriales y tecnologías biomédicas), agroalimentación (nutracéuticos) y medio ambiente (biorremediación).

BIOBASK 2010 se plantea una metas ambiciosas, tales como la creación de 40 nuevas empresas y 3000 empleos, y la inserción del clúster en el Espacio Europeo de Investigación (ERA).

El Centro de Investigación Cooperativa (CIC) biogune, inaugurado en enero de este mismo año, es en cierto modo el buque insignia y al mismo tiempo semillero de la actividad biotecnológica vasca. Dirigido por el profesor

J.M. Mato, socio de la SEBBM, se organiza en cinco unidades de investigación, a saber genómica funcional, proteómica, metabolómica, biología celular y células tronco, y bioinformática. Entre otras actividades, BIOGUNE participa en la Organización para el Proteoma Humano (HUPO). El objetivo general del CIC BIOGUNE es convertirse en un modelo referencia en el ámbito español y europeo debido a la cooperación eficiente entre los diferentes agentes del Sistema Vasco de Ciencia y Tecnología. De acuerdo con la Estrategia BIOBASK 2010, el CIC BIOGUNE centra su actividad en el desarrollo de una investigación básica, cooperativa y multidisciplinaria en áreas estratégicas de las ciencias biológicas, que sirvan para la consolidación en la Comunidad Autónoma del País Vasco de una actividad empresarial reconocible en el ámbito de las biociencias a escala internacional, generadora de empleo y riqueza y promotora de una mejor calidad de vida. Se plantean, además, los siguientes objetivos específicos.

- Desarrollar una actividad investigadora de excelencia, pero también orientada hacia la explotación de los resultados mediante la identificación, difusión y transferencia de resultados y tecnologías.
- Mantener una actividad formativa de recursos humanos altamente cualificados, ya sea para el mantenimiento de la capacidad de generación de nuevo conocimiento en el sector académico, la incorporación a las empresas de personal capacitado a todos los niveles, o

la formación continuada del mismo en las nuevas tecnologías.

- Configurarse como una organización de gestión moderna, que adecue sus sistemas y formas de trabajar adaptándose a las condiciones cambiantes del entorno.
- Facilitar la unión de la comunidad científica vasca con referentes internacionales de manera que el clúster o nodo vasco esté representado en las redes de excelencia y proyectos integrados europeos, y el País Vasco se integre plenamente en el Espacio Europeo de Investigación.

Así pues, con un vigor y un rigor que intentan compensar su acceso tardío al mundo de la biotecnología, el País Vasco ofrece oportunidades excelentes de formación y de negocio a personas y empresas interesadas en las biociencias. Si el éxito vasco en otras aventuras de innovación (microelectrónica, aviónica, modernización de servicios) es trasladable a nuestro caso, el futuro de Euskadi como biorregión será esplendoroso.

Prof. Dr. Félix M. Goñi
 Unidad de Biofísica.
 CSIC-UPV/EHU, Bilbao

Correo electrónico: gacetamedica@gruponahise.com
Enviado: 19/04/05 Aceptado: 19/04/05